

TEXTO A Castellano:
EL LOBO CREE QUE LA LUNA ES QUESO

Aquel día el lobo tenía más hambre que nunca. Cómo sería que se encontró a su comadre la zorra y le dice:
–Lo siento, amiga mía, pero tengo tanta hambre, que me la voy a comer.
–Más despacio, compadre. ¿No se ha fijado usted que aquí no hay más que huesos y pellejos?
–pues el año pasado bien gordita que estaba usted por estas fechas.
–Eso fue el año pasado. Pero éste, que tengo que criar cuatro zorritos, ya lo ve usted. Huesos y pellejos.
–De todas formas me la voy a comer, porque es que me caigo.
–Espere usted, señor lobo, espere. ¿Va usted a dejar sin madre a esas cuatro criaturas, habiendo tanta comida por ahí?
–¿Dónde hay tanta comida? -preguntó el lobo.
–Sin ir más lejos, en el pozo de la dehesa.
–Allí lo que hay es agua, y para eso cualquiera se acerca, ¡que el amo tiene más malas pulgas!
–Quita, hombre. El amo no quiere que se acerque nadie, porque allí es donde guarda los quesos.
–¿Qué me dice?
–Como lo oye. Si usted quiere, nos acercamos esta noche,
–Está bien. Pero que le conste que si eso no es verdad...
–Vale, compadre, vale. Usted me come, y se acabó. Bueno, pues fueron aquella noche los dos al pozo de la dehesa. Había una luna llena hermosísima, reflejándose en el agua, que parecía un queso. Dice la zorra:
–Asómese usted, compadre.
Se asoma el lobo y dice:
–Yo no veo más que un queso.

TEXTO B Gallego:
EL LOBO E MÁIS A RAPOSA

Había unha vez un lobo e unha raposa que se atoparon no monte e tían ambo-los dous muita fame. Entón, a raposa, que vos era muito máis lista quel lobo, dixo:
–Eu sei onde hai un bon queixo. Tenlo el amo escondido no pozo, pero ha ir el amo baleira-lo pozo pra regar no prado e así poderémolo coller nós. Però el lobo, que estaba morto de fame, contestoulle:

Dice la zorra:
Eso es porque están apilados y sólo se ve el de encima.
–Bueno, ¿y cómo se cogen? -preguntó el lobo. Y contesta la zorra:
–Muy fácil. Metiéndose dentro.
–¿Cómo! ¿Que hay que echarse al agua?
–No, hombre, no. Usted se mete en una cubeta y yo le voy dando sogas despacito. Cuando llegue abajo, sin tocar el agua, coge usted los quesos que quiera, me avisa, tiro de la soga y lo saco.
–¡Ah, no! ¡Ni hablar! La que se mete en la cubeta es usted -dijo el lobo.
–Si a mí no me importa, compadre. Lo que usted diga.
Se metió la zorra en la cubeta y el lobo empezó a manejar la soga. Cuando ya estaba abajo, dice la zorra:
–¡Uf, compadre, vaya un queso grandón! ¡No puedo con él! Venga usted a ayudarme!
–¿Y cómo me meto yo? -preguntó el lobo.
–¡Muy fácil! -gritó la zorra desde el fondo del pozo. Métase usted en la otra cubeta y échese.
Así lo hizo el lobo. Pero como pesaba más que la zorra, mientras él bajaba de golpe, la zorra subía, hasta que llegó arriba y se salió. Ya estaba el lobo abajo y la zorra en el brocal. Y como la caída había sido tan brusca, el lobo se fue a parar al agua, y allí se puso a chapotear y a gritar:
–¡Amiga zorra, que me ahogo! ¡Amiga zorra, que me ahogo!
Y le contesta la zorra:
–Tú sigue enturbiando el agua, que ya verás cuando venga el de las malas pulgas.

ALMODÓVAR, A.R.,
Cuentos al amor de la lumbre II.
Ed. Anaya.

–Eu non son a auguantar hasta pola mañá, imos ir agora, e xa inventaremos daqué pra sacalo del pozo. Foron aló, e polo camín iban discurrindo como fer pra volar no queixo. A raposa tivo a idea de beber toda a augua pra poder coller el queixo.
Ámbo-los animais principiaron a beber, a beber, a beber... A raposa, como era mui lista, non fía máis que mollar el focín e non bebía, pero mentres tanto, el lobo, que era un parvo, bebeu, bebeu e bebeu hasta baleira-lo pozo. Condo se acabou a augua, viron que alí non había ningún queixo; nada máis a lúa que se espellaba na superficie del pozo.

El lobo encabronouse todo, porque despois de beber tanta auga non conseguira el queixo, pero al cabo adormeceron. Condo espertaron inda seguían cunha fame tola, así que cavilaron:

–Hai que baxar al lugar a ver se atopamos algo que comer. Non podemos seguir así. Chegaron al lugar e os vecíos estaban todos a mallar na ira. A raposa díxolle al lobo:

–Tu espera aquí, que eu vou mirar que fai a ama da merenda.

Foi botar unha ollada pola lumeira, e viu al ama fendo fillolos. Volveu xunto al lobo e díxolle:

–Imos a aguardar un cacho eiquí, que deseguida vai chamar á súa xente pra merendar, e entón, xa pensaremos algunha cousa.

De alí a un pouco a xente veu merendar. Dixo a raposa:

–Eu vou chamalos pola lumeira, e tu, que estás chen de auga, poiste no pico da eira e mexas alí. Condo vaian alí, tu vaste al monte por tal carreiro.

Daqué. Algo.

Discurrindo. Pensando.

Volar. Robar.

Parvo. Tonto.

Inda. Todavía.

Tola. Grande, exagerada.

Atopamos. Encontramos.

Mallar. Trillar.

Botar. Echar.

Así lo fixeron. A raposa entrou pola lumeira e berrou:

–¡Á eira! ¡Á eira, que a auga leva a cebeira!

Saliron todos, us tras outros, pral eira e a cocieira tamén iba detrás. A raposa acabou de baxar pola lumeira, pillou el pratado de fillolos e saliu coelos a correr camín del monte. El lobo, pola súa banda, condo viu chegar á xente, tamén botou a correr, pero el carreiro que lle dixeran a raposa era el mais longo. No entanto, a raposa tivo tempo a esgalla pra comer todo-los fillolos agá un. Condo el lobo se xuntou coa raposa, ela díxolle:

–Mira, acababan de entrar e condo eu fun xa os comeran todos menos dous. ¡Toma! Un pra ti e outro pra min.

E ela comeu el fillolo e al bobo deulle o prato.

FRÍAS CONDE, F.X.,

Contos populares da terra Navia-Eo.

Ed. MDGA.

Lumeira. Chimenea.

Fillolos. Fruta de sartén a base de harina, leche y huevo, muy típica de Galicia.

Mexas. Meas, orinas.

Carreiro. Sendero.

Berrou. Gritó.

Cebeira. Cebada, grano.

A esgalla. En abundancia.

Agá. Excepto.

TEXTO C Catalán:

LA CRIDA DE LA RABOSA

Això va anar i era un gat, molt sabut, que cada nit passejava per la vora del mas [...] tot complagut, però amb una orella tesa.

I... ja s'ho deia ell! De sobte, entre la suau remoreta de la brosta carrasquera, va sentir no gaire lluny la fressa apagada d'unes petjades cauteloses i ràpides. Entre la fosca va veure rel·luir dos estels arran de terra que avançaven cap a ell, i al poc de temps ja oïa un alenadís característic.

La rabosa se li'n venia al damunt!

Calia córrer.

De memòria sabia ell on parava aquell gran ametle-rot que hi havia a la punta de l'era. Ara significava la seua salvació.

Comença, doncs, a fugir cap a l'arbre salvador; les seues potetes brumien de tant lleugeres com anaven.

–Espera't gat, espera't! -va sentir que li cridava, massa prop i tot, la maleïda rabosa.

Però el gat, corrent a esclatacor, encara va gosar a dir:

–Tinc pressa, comare rabosa!

–Espera' t, home -prossegua ella mentre que li guanyava terra-. No et mostres tan poregós, que t'haig de dir una gran cosa.

Ja era la soca de l'ametler als mateixos bigots del gat. ¡Cap amunt! En un bell en sec, es va enfil·lar al cim més enlairat.

La rabosa, de forta que anava, no va poder aturar-se a temps, i ensopegà de nassos contra la soca. I allà es va haver de quedar, puix és sabut que les guineus no poden pujar en els arbres.

–Escolta, amic gat -digué aleshores amb veu molla i esmortida.

–Ja t'escolte, ja. Què volies dir-me? -feia el gat, ja ben segur allà dalt.

–Volia que sabesses que no vinc a fer-te cap mal,

sinó a contar-te una cosa molt important per a tots nosaltres els animals del regne. Davalla i xarrarem, home!

–No, no davalle -es negava tor sorneguer el mixonot-, que ací estic més eixut.

–Doncs veuràs -continuà pacientment l'astuta guineu aposentant-se en terra-: com que fa tan mal oratge i per tal que no patim tant les bèsties que habitem la muntanya, les autoritats han fet una crida dient que d'avui en davant no ens hem de menjar els uns als altres.

La veu, certament, era cada vegada més dolça i persuasiva.

–Així, que bé pots baixar tranquil de l'ametler i xarrar tot allò que voldràs amb la teua comare.

–Ah, sí? -va respondre el gat, que era un garjol de repica' m el colze i no es deixava embronquinar tan

fàcilment com tot això-. Està molt bé açò que em contes, raboseta, i estic però que molt content de sentir-ho... Ara davallaré... quan vindrà el meu cosí gos, que m'ha promés de fer-me aquesta nit una visita i contar-me coses de la seua joventut... ¡No sé com no és ací ja!

La rabosa va pegar un bot, com si hagués sentit una forta cremallada.

–Que ve el teu cosí gos?

–Sí; ara mateix!

–Doncs m'en vaig, m'en vaig, i ja xarrarem una altra vegada... No siga cosa que el teu cosí no haja sentit la crida!

VALOR, E.,
Rondalles valencianes 8.
Ed. del Bullent.

Mas. Casa de campo.

De sobte. De repente.

Brosta. Follage.

Gaire. Nada.

Alenadís. Aliento.

Damunt. Encima.

Ametler. Almendro.

Calia. Era necesario.

Brumien. Zumbaban.

A esclatacor. Sin resuello.

Poregós. Miedoso.

Ensopegà. Chocó, topó.

Soca. Tronco.

Guineus. Zorros.

Sorneguer. Irónico.

Eixut. Seco.

Garjol de repica'm el colze. Gran sinvergüenza.

Cosí. Primo.

Gos. Perro.

Cremallada. Cañonazo.

DIFERENCIAS FÓNICAS		
CASTELLANO	CATALÁN	GALLEGO
Presencia de diptongos crecientes EU, IE.	Ausencia de dichos diptongos.	Ausencia de dichos diptongos.
HIELO, HUERTA	GEL, HORTA	XEL, HORTA
DIFERENCIAS LÉXICAS		
CASTELLANO	CATALÁN	GALLEGO
OSCURO,-A	FOSC,-CA	MOURO,-A
DIFERENCIAS GRAMATICALES (vg: el artículo)		
CASTELLANO	CATALÁN	GALLEGO
EL, LA, LO, LOS, LAS	EL (L'), LA (L'), ELS, LES	O, A, OS, AS

Actividades

1. Resume brevemente las historias contenidas en estos cuentos y señala qué mensaje(s) pretenden comunicar.

Indica, recordando lo trabajado en la unidad IV, si se trata de tres cuentos independientes o si se pueden considerar variantes de un mismo relato.

Intenta establecer algunas diferencias, fonéticas, léxicas o gramaticales entre las siguientes lenguas. Puedes utilizar tablas y modelos como el propuesto en esta página.